

# Galería Elba Benítez



## **CABELLO/CARCELLER**

*Una película sin ninguna intención. Después de Chantal Akerman*

Febrero – Mayo 2022

“La vida es un proceso que en todas partes consume lo durable, lo desgasta, lo hace desaparecer, hasta que finalmente la materia muerta, resultado de pequeños, singulares y cíclicos procesos de la vida, retorna al total y gigantesco círculo de la propia naturaleza, en el que no existe comienzo ni fin y donde todas las cosas naturales giran en inmutable e inmortal repetición”

Hannah Arendt

“Quien trata de llegar al arco iris, lo hace desaparecer”

Theodor W. Adorno

“Desafortunadamente, es posible para el subyugado desear e incluso introducirse en esa posición del sujeto y, luego, desaparecer de la vista”

Donna Haraway

“Esto supone decir que para nosotras no puede ya haber mujeres, ni hombres, sino en tanto clases y en tanto categorías de pensamiento y de lenguaje: deben desaparecer políticamente, económicamente, ideológicamente”

Monique Wittig

En 1978, la cineasta Chantal Akerman realizó una película de carácter autobiográfico y la tituló *Les rendez-vous d'Anna*. En el film, Anna, una directora de cine, viaja a través del norte de Europa promocionando su última película. Durante el viaje el personaje tiene diferentes encuentros en los que interactúa con los demás desde una cercanía lejana que le sitúa en un plano existencial paralelo; parecería que es posible el tacto, la confianza, el sexo, pero no la pertenencia. En 2001 titulamos una exposición nuestra *Viaje itinerante hacia alguna parte*, es decir, una presencia sin destino conocido, sin deseo de ubicarse en un lugar concreto más allá del trayecto. La necesidad de tránsito permanente, la asfixia en lo cotidiano, la renuncia a lo que los demás comunes entienden como vida, se perciben igualmente a través de las frías imágenes de Akerman en su película. También a través de las frías conversaciones que muestran una aparente domesticación incluso de aquello que, en ese momento, y aún en este, sería calificado como abyecto.

*Una película sin ninguna intención* se inspira en un breve fragmento de la mencionada película de Akerman, apenas unos segundos. La acción sitúa a la protagonista sola en una anodina habitación de hotel. Anna acaba de entrar, se dirige hacia las ventanas y, antes de abrir una de ellas, descorre un visillo para observar desde ahí una ciudad industrial. La escena no reprodujo el guion original de la película. Si hubiera sido fiel a lo escrito, ese mundo que la protagonista contempla desde la ventana le habría sido visualmente ofrecido al público; pero al final, en las imágenes tan solo podemos ver a la protagonista de espaldas mirando hacia el exterior. Lo que más nos interesó de esta escena aparentemente nimia fue su capacidad para evocar la experiencia de vida de quienes, por diferentes circunstancias, no encajamos en el modelo convivencial hegemónico. Aislamiento, incompreensión, distancia, cuerpo. Anna sale de esa habitación para fingir que interactúa con los demás. En *Una película sin ninguna intención*, A. (una abreviatura polisémica en referencia al personaje K. de Franz Kafka, a quien también refiriera Akerman) ocupa un espacio indefinido frente a tres ventanas, un visillo y una cortina opaca. A diferencia de Anna, A. no sale nunca de ese espacio físico.

Comienza así una coreografía solitaria sin fin. A. corre y descorre el visillo. A. corre y descorre la cortina con un ritmo lento, reflexivo. A. se detiene y mira a través de la ventana, a través del visillo, a través de la cortina. A. se encuentra desubicada, su existencia transcurre consciente de su incapacidad para adaptarse, y de la incapacidad de los otros para adaptarse a ella también. Como la mayoría de nuestros personajes anteriores, habita en una intensa soledad interior, pero ahora A. decide iniciar un baile eterno con ese exterior que castra sus deseos y utiliza el concepto de realidad como un arma arrojada contra el poder libertario de nuestras mentes. Si la sensación de extranjería era una constante en la obra de Akerman, también A. sabe lo que es la desubicación, siempre extranjera, o adoptada, o tolerada... Una persona transgénero es una extranjera social permanente, su hábitat es la diáspora.

Cabello/Carceller

El trabajo del colectivo Cabello/Carceller (París, 1963 y Madrid, 1964) se desarrolla a través de diferentes medios y a menudo opera produciendo acontecimientos frente a la cámara, narrativas orquestadas a partir de un texto, una idea o una película (como en este caso), elementos que son repensados y resituados por una mirada otra. Sus referencias a diferentes protagonistas de la historia y la cultura indagan en aquellos espacios menos visibilizados de sus vidas y experiencias. Desde perspectivas *queer*, su producción abre vías de comprensión y análisis que permitan imaginar subjetividades y modos de pensar que trascienden las fronteras identitarias.

Cabello/Carceller han expuesto individualmente en el MUAC Museo Universitario Arte Contemporáneo (Ciudad de México, 2019), Centre Pompidou (París, 2017), CA2M Centro de Arte Dos de Mayo (Madrid, 2017), IVAM Institut Valencià d'Art Modern (Valencia, 2016), MARCO Museo de Arte Contemporánea de Vigo (2016), Museo de Bellas Artes de Bilbao (2013), CAAM Centro Atlántico de Arte Moderno (Las Palmas de Gran Canaria, 2011), Matadero (Madrid, 2011), CAAC Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (Sevilla, 2010), Centre d'Art la Panera (Lérida, 2004), entre otros. En 2015, Cabello/Carceller representaron al Pabellón de España en la 56a Biennale di Venezia.

*Una película sin ninguna intención. Después de Chantal Akerman* es la cuarta exposición individual de Cabello/Carceller en la Galería Elba Benítez.